

Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4 (junto Seminario). Teléfs. (988) 750571-72
 ZAMORA C/. La Brasa, 8, 1.º. Edificio «El Mercadillo». Teléf. (988) 530626
 SEGOVIA Calle Conde de Gzola, 2. Teléfs. (911) 428812 y 428895.
 SALAMANCA Dimas Madariaga, 34-36, ático A. Teléf. (923) 228211.
 AVILA Vallespín, 44, 1.º. Teléf. (918) 213025.
 SORIA Carbonería, 6, 1.º. Teléf. (975) 228287.
 BURGOS Soria, 5. Teléf. (947) 225721.
 LEÓN Ausente, 2, 3.º D. Teléf. (987) 241481.
 MEDINA DEL CAMPO Plaza Mayor, 41. Teléf. 803401

Cientos de vecinos asistieron al funeral

Benavente vivió una jornada de luto en el sepelio del agente asesinado por ETA

Zamora. REDACCION

El guardia civil Julio Gangoso Otero, asesinado por ETA en Pamplona, fue enterrado ayer en el cementerio municipal de Benavente, localidad donde había nacido hace 31 años. Cientos de personas asistieron al funeral y atendieron la llamada del ayuntamiento, que decretó un día de luto y solicitó el cese de la actividad laboral durante una hora para mostrar su repulsa por el atentado.

Los restos mortales del agente asesinado fueron trasladados a mediodía desde la capilla ardiente, instalada en el cuartel de la Guardia Civil de Benavente, a la iglesia del colegio de San Vicente de Paul, donde la víctima había cursado sus estudios. En el funeral, oficiado por el obispo de la Diócesis, monseñor Eduardo Poveda, y concelebrado por otros trece sacerdotes, asistieron numerosas autoridades civiles y militares, entre ellas el delegado del Gobierno en Castilla y León, Domingo Ferreiro; el presidente de las Cortes regionales, Carlos Sánchez Reyes; gobernador civil de Zamora, José Luis Colado; general de zona de la Guardia Civil, Juan Morugán Avila, y coronel del 63 tercio de la Guardia Civil con sede en Salamanca, José María Molina Abadía, además de la Corporación Municipal en pleno.

En su homilía, el obispo de la Diócesis realizó una condena «total y absoluta, sin subterfugios de ninguna clase al terrorismo», que «como cristianos, y en



El dolor de los familiares fue patente durante el sepelio, al que se sumaron cientos de vecinos. (FOTO T. TRABANCA)

recuerdo de los mandamientos de Cristo, no podemos menos de condenar y decir: «esto de ningún modo». Monseñor Eduardo Poveda no pudo menos de recordar «la alegría con que la Guardia Civil celebró la festividad de la Virgen del Pilar», luego «empañada con la tristeza» por el asesinato de Julio Gangoso.

La misa de funeral fue seguida a través de altavoces por numerosas personas que no pudieron

acceder al abarrotado templo, sin que en ningún momento se registraran incidentes. La salida del féretro, cubierto con la bandera nacional y portado por seis guardias civiles mientras otros doce agentes formaban la escolta de honor, fue recibida con aplausos generalizados y gritos esporádicos contra ETA y vivas a España y a la Guardia Civil.

Poco después de las dos menos cuarto, los restos mortales

de Julio Gangoso recibían cristiana sepultura en el cementerio municipal, mientras se disparaban salvas de honor.

Jornada de luto

La totalidad del comercio cerró sus puertas durante una hora para asistir al sepelio y acompañar a la familia del agente asesinado, en una jornada de luto acordada por unanimidad en el

pleno extraordinario que la Corporación de Benavente celebró el pasado lunes.

Julio Gangoso Otero estaba casado con Ana María Fidalgo, natural de la localidad de Santa Cristina de la Polvorosa, y deja dos hijos, el mayor de siete años. La esposa de la víctima señalaba a la salida del funeral con llanto entrecortado que «esos asesinos no tienen corazón». Los están matando a todos».

Hasta la celebración del sepelio, los restos mortales de Julio Gangoso permanecieron en el cuartel de la Benemérita, a donde habían sido trasladados desde Pamplona. A su llegada, a primera hora de la tarde del lunes, el féretro fue recibido entre aplausos y escenas de dolor. Un grupo de familiares de guardias civiles destinados en el País Vasco lanzaron gritos contra ETA y vivas a la Guardia Civil.

El atentado

El guardia civil Julio Gangoso resultó muerto al hacer explosión un coche bomba cuando la tanqueta que conducía regresaba del cambio de guardia de la cárcel de Pamplona. Fue trasladado al Hospital de Navarra, junto con otros siete agentes que resultaron heridos, pero murió poco después a consecuencia de las heridas producidas en la cabeza.

Tras conocerse los hechos, el Ayuntamiento de Pamplona, al igual que lo haría la Corporación de Benavente, mostró su dolor y repulsa a la banda terrorista, a la vez que manifestaba su apoyo a las Fuerzas de Seguridad del Estado. Como es habitual, la condena contó con el apoyo de todas las fuerzas políticas a excepción de Herri Batasuna, que se abstuvo. Una postura que el obispo de San Sebastián, José María Sistié, rechazó porque la «condena nacida de la mayoría de la población no puede desvirtuarse acusándola de hipocresía».

Más de doscientos sindicalistas mostraron su solidaridad con los encausados

Aplazado el juicio contra uno de los campesinos procesados por desórdenes públicos

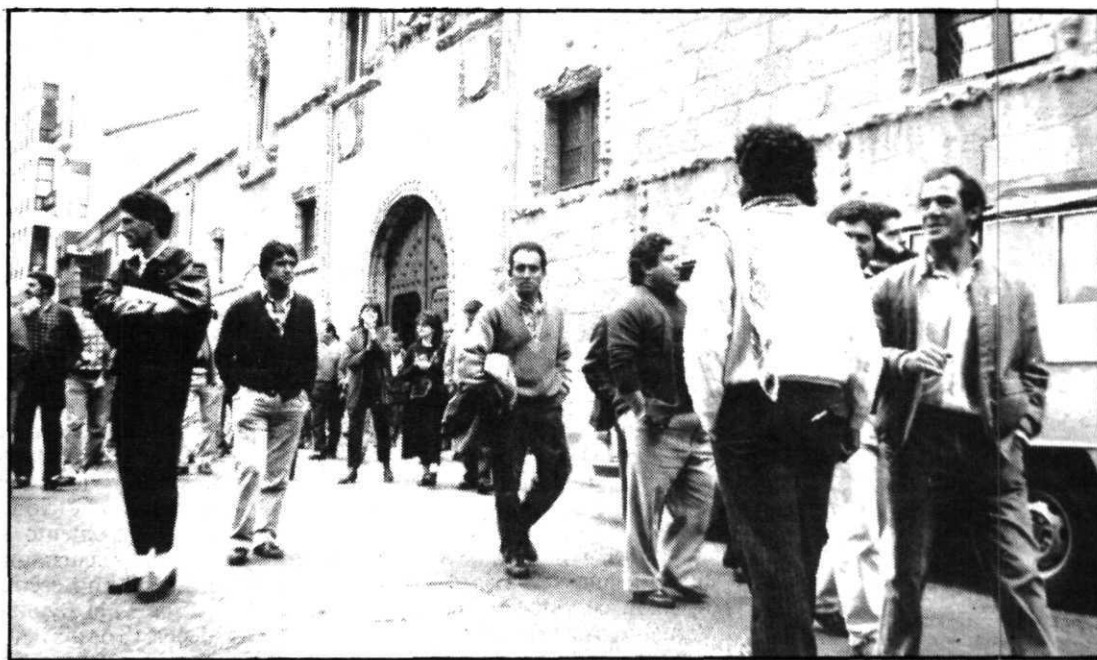
Zamora. REDACCION

La vista oral del juicio contra José María Martín Rosón, uno de los campesinos procesados tras las movilizaciones de febrero y marzo pasados, ha quedado aplazada por incomparecencia del acusado que ayer se encontraba en Madrid para recibir tratamiento médico. Pese al aplazamiento, unos doscientos sindicalistas se concentraron en el vestíbulo y pasillos del Palacio de Justicia en respuesta al llamamiento de solidaridad realizado por la Unión de Campesinos Zamoranos.

El letrado de la defensa solicitó ayer, fecha fijada para el juicio, el aplazamiento de la vista oral por problemas de salud de su patrocinado, mientras más de doscientas personas esperaban en el vestíbulo de la sede de la Audiencia Provincial. Según el sindicato UCZ, organización en la que militan los 17 procesados por presuntos delitos cometidos

durante las movilizaciones agrarias del año pasado, el hecho de que hubiera trascendido a la opinión pública la solicitud del aplazamiento impidió una mayor asistencia de sindicalistas. No obstante, acudieron a su llamamiento representantes de Comisiones Obreras del Campo, CSIF, Jóvenes Agricultores, UPA-UGT, y CNT, y de las organizaciones Izquierda Unida, Partido Comunista de España y Movimiento Comunista, entre otros. A excepción de PSOE y Alianza Popular, el resto de los partidos políticos, así como la central sindical USO, enviaron escritos de adhesión y solidaridad con los procesados.

Tras el aplazamiento de la vista oral, los concentrados celebraron una asamblea en el salón de actos de la Caja de Zamora, en la que coincidieron en resaltar que «los procesamientos de jornaleros y campesinos forman parte de una estrategia encaminada a descabezar el movimiento obre-



A la salida del Palacio de Justicia, los concentrados celebraron una asamblea. (FOTO T. TRABANCA)

ro en el campo. Estamos asistiendo a una persecución sistemática, calculada y política», indicó José Fuentes, secretario general de Comisiones Obreras del Campo.

El presidente de Unión de Campesinos Zamoranos, Jesús Ángel Crespo, mostró su confianza en que el próximo viernes, fecha fijada para la vista oral contra otros tres sindicalistas, la

respuesta de organizaciones y colectivos «sea aún mayor». Ese día serán juzgados Manuel Nieto Pérez, Oscar Nicolás Isidro y José María Estévez Rodríguez, para quienes el fiscal pide un año de prisión menor por un presunto delito de desórdenes públicos al haber realizado un cruce de trenes en una carretera comarcal. Y el día 28 se verá la causa contra otros tres sindicalistas:

José Martín, Maximiliano Nieto y Constantino Crespo, para quienes se solicita siete meses de prisión por colocación de una barricada en la carretera de Tordesillas. Además de la vista oral contra Martín Rosón, aún sin fecha (el ministerio público pide seis meses por presunta agresión a un policía), existen otros tres autos de procesamiento contra doce campesinos más.